

COORDENADAS

Dos crisis... y dos velocidades diferentes

ENRIQUE QUINTANA



Ni aun en los peores escenarios, la caída del PIB en este año va a ser comparable con la que tuvimos en 1995.

Si se hacen efectivos los pronósticos más pesimistas, tendremos un descenso de **1.8 por ciento en 2009** y quizá tengamos algún trimestre en el que la caída sea de más de 3 por ciento.

En **1995** tuvimos una caída de **6.2 por ciento**, pero hubo incluso un trimestre en el que la economía retrocedió en 9.2 por ciento.

Esta crisis está muy lejos de esa circunstancia. Pero también lo estará de otra: **la rapidez con la que quedó atrás.**

Entre el segundo trimestre de 1996 y el segundo de 1998, a lo largo de dos años enteros, la economía mexicana creció a una tasa promedio de **6.9 por ciento**.

La expansión de la economía norteamericana, que estaba viviendo en la era Clinton uno de sus mejores momentos, al mismo tiempo que la maduración del TLC de Norteamérica y el rápido ajuste económico en México fueron los factores que propiciaron el espectacular rebote.

En esos dos años, las **exportaciones de manufacturas** de México crecieron a una tasa de 17 por ciento al año y si vemos las cifras desde que comenzó el TLC de Norteamérica hasta el final de 1998 nos encontramos con un **crecimiento anual medio de 22 por ciento**.

Ese factor fue determinante para que la economía lograra salir de la crisis rápidamente.

Vea usted este otro dato. Entre **noviembre de 1994 y septiembre de 1995 se perdieron un millón 78 mil empleos**, lo que equivalía entonces a una caída de 10.5 por ciento.

En abril de 1997 ya se habían recupera-

do todos los empleos perdidos y en **noviembre de 1998** ya había **un millón 122 mil empleos más de los que existían** antes de que estallara la crisis.

Es cierto que a lo largo de años hemos pagado los costos del rescate bancario y que el Fobaproa se convirtió en un lastre para la economía, pero el hecho es que la estrategia funcionó y en un lapso muy corto hubo una fuerte recuperación económica.

Claro que la instrumentación del rescate le costó al PRI el gobierno del DF, la mayoría absoluta en el Congreso y luego la propia Presidencia de la República.

Pero Zedillo no tuvo entonces empacho en aceptarlo, pues no formaba parte de la llamada "nomenklatura" y su llegada a la Presidencia fue más bien producto de las circunstancias críticas de 1994.

La crisis presente está en medio de un entorno muy **diferente**.

La economía norteamericana va a enfrentar un periodo relativamente largo de crecimiento lento que va a lastrar al sector exportador de nuestro país.

Ya en el cuarto trimestre de 2008, las exportaciones de manufacturas, cuya dinámica responde esencialmente al comportamiento de la producción industrial en Estados Unidos, tuvieron **una caída de 8 por ciento**, y se esperan descensos todavía mayores en los siguientes meses.

A diferencia de los años que siguieron al arranque del TLC, ahora México ya ha agotado la mayoría de sus ventajas y enfrenta una competencia cada vez mayor, tanto de países que han suscrito acuerdos con EU como de economías que han hecho reformas estructurales con más celeridad y tienen una participación creciente en el mercado norteamericano.



Es probable que no tengamos una caída tan fuerte como la que se dio en 1995, pero si las previsiones del FMI se hacen realidad (de hecho, están muy optimistas), el ritmo de **crecimiento promedio en este sexenio** será de **2.6 por ciento** frente al 3.4 por ciento que se registró en el sexenio de Zedillo, con todo y la tremenda crisis con la que arranco.

COMPETITIVIDAD

A propósito de las diferencias entre los dos periodos que estamos considerando, una de las claves es la competitividad.

Una de las mediciones más usuales de ésta son los costos laborales unitarios, pues en esa medida se correlaciona el comportamiento de los salarios medidos en dólares y la productividad de los trabajadores.

Entre diciembre **de 1994** y la misma fecha de **1998**, la competitividad de la manufactura mexicana mejoró a un **ritmo medio de 8.9 por ciento anual**, lo que explica el despegue que tuvieron las exportaciones.

Durante los primeros cuatro años del Gobierno de Fox, todavía creció, pero a un ritmo mucho más bajo, de 2.2 por ciento anual.

Y durante los primeros dos años del Gobierno de Calderón, el ritmo ha sido de 3 por ciento, mejor que en el sexenio anterior, pero muy distante del que se obtuvo con Zedillo.

Sin un aumento drástico de la competitividad, no se ve cómo la economía mexicana vaya a poder recuperarse rápidamente.

Es cierto que ya Hacienda enumeró las reformas que se requieren hoy para dar ese nuevo jalón y lograr que se abandone la crisis rápidamente, pero como se requiere que pasen por el Congreso, va a ser muy complicado que se logre en este año.

Ojalá me equivoque.

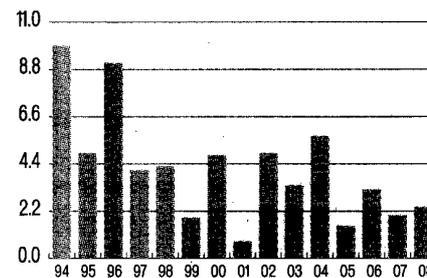
enrique.quintana@reforma.com

El destino de la industria

PRODUCTIVIDAD LABORAL

MANUFACTURERA

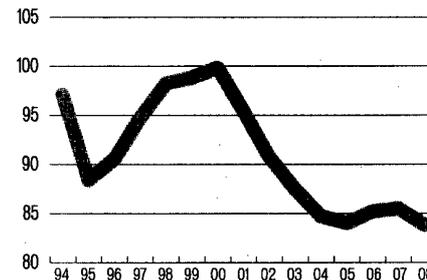
(Tasa media anual %)



ÍNDICE DE EMPLEO

EN LAS MANUFACTURAS

(1993=100)



Fuente: INEGI

A diferencia de lo que sucedió en los años de crecimiento del sexenio de Zedillo, en los que hubo aumento simultáneo de la productividad y del empleo, en los años que siguieron el crecimiento de la productividad ha sido a costa de la pérdida de puestos de trabajo.